

Los símbolos del compromiso

Antes de entrar a las oficinas donde despachará como Jefa de Gobierno, Clara Brugada encabezó una ceremonia llena de simbolismos con representantes de pueblos originarios; ellos se comprometieron a apoyarla y, de la misma manera, pidieron apoyo durante su gestión

EDUARDO CEDILLO

BERNARDO URIBE

Ya como Jefa de Gobierno, y posterior a su mensaje de más de una hora frente a simpatizantes y figuras cercanas en el Teatro Metropolitano, Clara Brugada inició su gestión con una caminata sobre 5 de Mayo, hasta el Zócalo.

En este último protagonizó una ceremonia con simbolismos de los pueblos originarios y comunidades indígenas recientes, paso final par ser declarada como gobernante de la CDMX.

En la denominada Caravana de la Capital de la Transformación, el evento final de la agenda del día de toma de posesión, la morenista avanzó entre flores y gritos de apoyo.

Al llegar, a bordo de un vehículo eléctrico y rodeada de su gabinete, avanzó lentamente sobre el escenario instalado a las afueras del antiguo Palacio del Ayuntamiento, en donde la esperaban representantes de pueblos originarios.

Igual que el que se colocó sobre Eje Central

para su arribo a Donceles, en la Plaza de la Constitución se montó otro con motivos florales. Además de un camino de aserrín de colores y decenas de mariposas de papel en las paredes de lo que será su nueva oficina.

Ya no hubo discurso, como en el Congreso y el Metropolitano. Brugada fue vestida por representantes de la comunidad indígena con piezas tradicionales: un huipil bordado en chaquira, una corona de flores, una faja labrada elaborada en telar, todo creación de artesanas de Xochimilco y Milpa Alta.

La ceremonia continuó con la entrega de un cirio encendido que representaba la luz y la aceptación de las comunidades indígenas en la Capital.

“Los pueblos originarios de la Ciudad de México, cuando hacemos entrega de la luz es entregar un compromiso, de los pueblos hacia usted y de usted hacia nosotros”, dijo una representante de la comunidad triqui y mixteca.

Además, las comunidades originarias también

le entregaron el Bastón de Mando, acto que finalizó la transición pública.

“Es un símbolo importante en la cultura tradicional, de las culturas tradicionales. Es un elemento ceremonial que representa la autoridad y el liderazgo; está decorado con listones de colores que representan la diversidad y la armonía”, dijo una representante de las comunidades indígenas.

“Hacemos la entrega del bastón de mando a nuestra Jefa de Gobierno, porque sabemos que va a trabajar para las comunidades originarias indígenas recientes; somos una gran parte de esta población, somos el rostro digno, el rostro trabajador, somos triquis, somos mixtecos, mazatecos, mazahuas, otomíes, ñañus, somos muchos y esta Ciudad nos pertenece”.

Al finalizar, Brugada caminó hasta la puerta principal del antiguo Palacio del Ayuntamiento, se asomó desde el balcón de su oficina y saludó a los simpatizantes.

Más saludos, entre mariposas... y el compromiso que empieza.

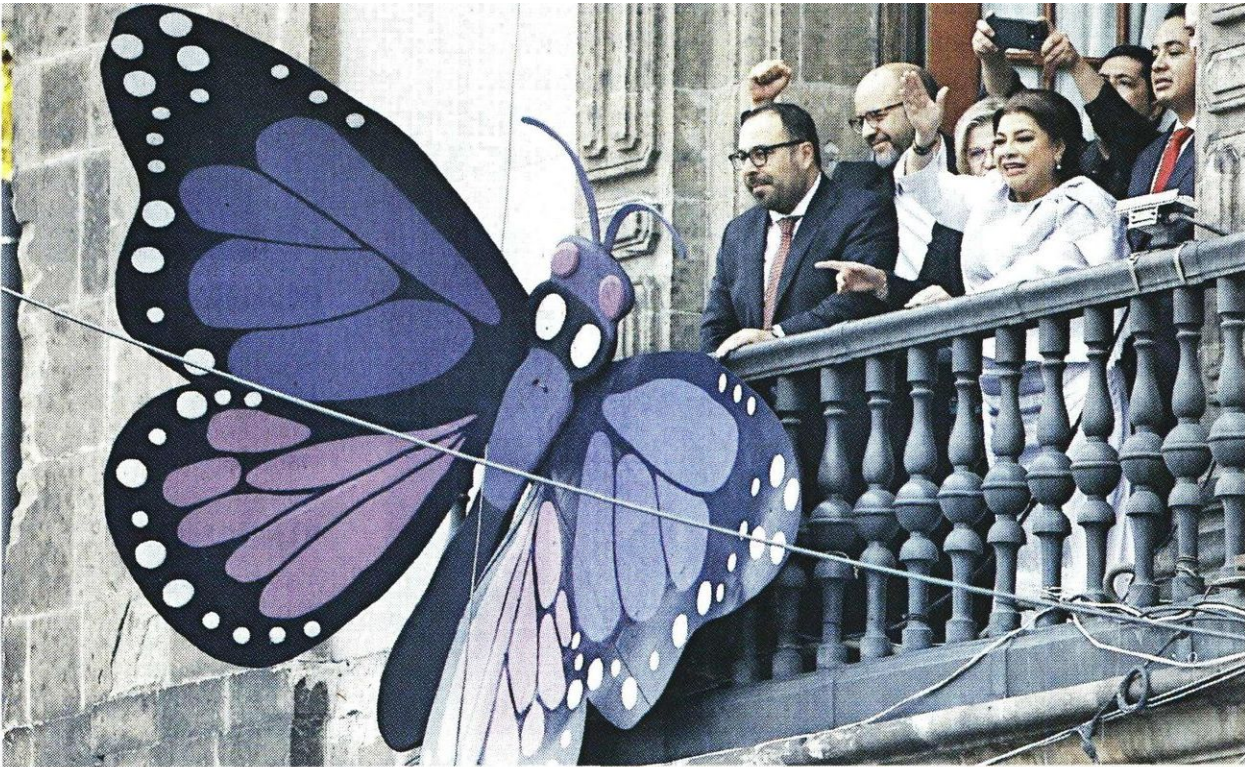


**Clara Brugada,
Jefa de Gobierno**

“ En esta Ciudad se guarda la herencia del pueblo mexicana y de todos los pueblos que habitaron esta cuenca. Somos las hijas e hijos de los pueblos originarios y su canto es nuestra voz.

“ Conozco las necesidades de los que viven en Polanco y conozco las condiciones de quienes viven en Milpa Alta o Xochimilco y vamos a gobernar para todas y para todos”.

“ Casi 3 millones de personas nos dieron su confianza y con la mano en el corazón les digo: No les voy a fallar”.



■ El último momento de la jornada de posesión fue desde uno de los balcones del Antiguo Palacio del Ayuntamiento.





ARROPADA. En el Metropolitán (arriba), Brugada detalló las prioridades y primeras acciones de su Gobierno. En el Zócalo (parte superior), dominó lo simbólico.

CRÓNICA: RINDE PROTESTA

